



Comunión Querétaro

Servicio Informativo
de la Diócesis de Querétaro

El semanario que une a la Iglesia Diocesana

15 de abril de 2007
Segundo Domingo de Pascua

N° 478 AÑO 9

www.diocesisdequeretaro.org.mx

Santiago de Querétaro, Qro.

Nuestro señor Obispo preside las celebraciones de Semana Santa «Nosotros, somos testigos de la Resurrección del Señor »



El jueves Santo, 5 de abril, nuestro señor Obispo Mario De Gasperín Gasperín, presidió en la Santa Iglesia Catedral, la celebración de la Misa «In cena Domini». Antes del ofertorio nuestro señor Obispo y Monseñor Javier Martínez, (Vicario General) lavaron los pies de 12 laicos, representando a los apóstoles. Terminada la Eucaristía tuvo lugar la procesión con el Santísimo Sacramento hasta el monumento y después un tiempo breve de adoración. En su homilía recordando al Papa afirmó: «El culto agradable a Dios exige el testimonio público de la propia fe. Obviamente esto vale para todos los bautizados, pero tiene una importancia particular para quienes, por la posición social o política que ocupan, han de tomar decisiones sobre valores fundamentales, como son el respeto y la defensa de la vida humana, desde su concepción hasta su fin natural, la familia fundada en el matrimonio entre el hombre y la mujer, la libertad de la educación de los hijos y la promoción del bien común en todas sus formas. Estos son valores no negociables» Así pues, los políticos y los legisladores católicos, conscientes de su grave responsabilidad social, deben sentirse particularmente interpelados por su conciencia, rectamente formada, para presentar y apoyar leyes inspiradas en los valores fundados en la naturaleza humana. Esto tiene además una relación objetiva con la Eucaristía»

El sábado santo, 8 de abril, nuestro señor Obispo Mario De Gasperín Gasperín, presidió en la Santa Iglesia, la Solemne Vigilia Pascual, en su Homilía resalto el papel de la mujer en el anuncio de la Resurrección y teniendo presente el Vía Crucis del Papa el día anterior en el Coliseo Romano, recordó el elogio dolorido de todas las mujeres que sufren en el mundo, mujeres que testimonian ante un mundo árido y cruel el don de la ternura y de la conmoción como hicieron con el Hijo de María al final de aquella mañana las mujeres de Jerusalén. Afirmo: «Nosotros, como las mujeres y como los apóstoles somos testigos de la resurrección de Cristo» Invitó a renovar los compromisos bautismales para llevar una vida nueva y ser luz gozosa en el Señor»



El domingo 1 de abril, nuestro señor Obispo Don Mario De Gasperín, presidió la celebración Domingo de la Pasión del Señor o de Domingo de Ramos. Inicio con la Procesión de Ramos desde la Parroquia del Sagrado Corazón (Santa Clara) hacia la Santa Iglesia Catedral. En la Santa Iglesia Catedral, presidió la Santa Misa, en la cual participaron Jóvenes de diferentes parroquias con motivo de la Jornada Mundial de la Juventud, que en este año llevaba por tema: «Como yo os he amado, así amaos también vosotros los unos a los otros» En su Homilía afirmó: «Nosotros, la santa Iglesia, somos aquellos que ahora nos gozamos del triunfo del Señor, los que nos sentamos a su mesa a comer el Pan Eucarístico hasta saciarnos, los que hablamos de las maravillas del Señor a la generación futura, los que tenemos su gozo en el corazón y que funda nuestra esperanza de vivir para siempre»



El Miércoles 4 de Abril nuestro señor Obispo Don Mario De Gasperín presidió la celebración de la Misa Crismal en la Santa Iglesia Catedral, acompañado de los sacerdotes de nuestra Diócesis. Manifestación de la plenitud sacerdotal de nuestro Obispo y signo de estrecha unión de los presbíteros con él. En esta solemne concelebración se consagró el Santo Crisma y se bendijo los óleos de los catecúmenos y de los enfermos. Los sacerdotes renovaron sus promesas sacerdotales, como cada año estuvo también presente el Obispo Emérito de San Cristóbal D. Samuel Ruíz G.



El viernes Santo, 6 de abril, por la tarde nuestro señor Obispo Mario De Gasperín Gasperín, presidió en la Santa Iglesia Catedral, la celebración de la Pasión. En su homilía afirmó «Contemplemos al traspasado, doblemos nuestra rodilla, adoremos ahí al misterio del amor de Dios hecho hombre en el corazón de Jesús, que el agua y la sangre que brotaron de su costado lave nuestros pecados, cure nuestras heridas. El Señor nos conceda la gracia como le concedió al ladrón de descubrir en ese justo crucificado... al Rey nuestro, al Señor nuestro, a nuestro Salvador.»